

MISTERIO EN CERCEDILLA STATION.

Erase una vez, una detective llamada Pitita Estilosa, famosa en el mundo entero por haber encontrado a la momia perdida de Nefertiti, o su caso más sonado, haber encontrado una aguja en un pajar.

Un día, Pitita Estilosa fue a la estación de tren de su ciudad, tenía que ir a Cercedilla a dar una conferencia muy importante. Cuando llegó a la estación se dio cuenta que no encontraba su maletín y rápidamente fue a decírselo al jefe de la estación.

- ¡Buenas tardes señorita! ¿En qué puedo ayudarla? - dijo el jefe de la estación.

- He perdido mi maletín y lo necesito urgentemente - respondió Pitita.

- Perdona, ¿es usted la famosa detective Pitita Estilosa?

- Sí, soy yo. ¿Por qué? ¿Qué ocurre?

- Usted es nuestra salvación, estamos desesperados. Todas las mañanas aparecen las papeleras volcadas, rotas y toda la basura tirada por el suelo. No sabemos quién hace esto. Necesitamos su ayuda.

- Esta bien, acepto el caso - respondió la detective - ahora mismo empiezo.

Pitita escribió en un papel una lista de posibles sospechosos que trabajaban en la estación y podían haberlo hecho:

Primer sospechoso: "El kiosquero Mambolero"

Segundo sospechoso: "La taquillera Rumbera"

Tercer sospechoso: "El florista Manos Listas"

La detective empezó a interrogar al kiosquero.

- Usted, ¿qué hizo ayer por la noche sobre la una de la madrugada?

- Pues...estuve comiendo un bote de pepinillos - respondió el kiosquero.

- ¿Pepinillos?- pregunto Pitita.

- Es que tenía hambre.- dijo el kiosquero.

Luego toco el turno a la taquillera Rumbera.

- Y usted, ¿qué estuvo haciendo anoche?

- ¿Yo? Yo estuve bailando samba - respondió.

Por último le toco al florista "Manos Listas".

- ¿Y usted que es lo que hizo?

- Cantar en un karaoke - respondió.

Pitita no tenía pruebas de quién era el que tiraba la basura pero siguió investigando. La detective se dio cuenta que la única solución era quedarse de guardia por la noche, así que pidió permiso al jefe de la estación y se escondió en un vagón que había frente a las papeleras.

Sobre las dos de la mañana oyó un ruido de pisadas. Asomó la cabeza por la ventanilla del tren pero no vio a nadie. Volvió a oír pasos y esta vez con un sonido de respiración. ¡Casi la da un telele! De un salto salió del vagón y descubrió al culpable :

¡Era una perra y sus tres cachorros!

Los pobres estaban muertos de hambre, los habían abandonado, por eso tiraban las papeleras, para encontrar algo de comida.

Pitita pensó que era una pena abandonar a los animales y que nadie debería hacer una cosa así.

Avisó inmediatamente al jefe de la estación y pensaron una solución para ellos: La adopción.

El jefe de la estación se quedó con la perra y el kiosquero Mambolero, la taquillera Rumbera y el florista Manos Listas adoptaron a los cachorros.

¡Otro caso resuelto por la famosa detective Pitita Estilosa!

De repente sonó el teléfono de la detective, era su prima Candela. Le decía que se había dejado el maletín en el pasillo de su casa. ¡Qué cabeza!

Fin.

Autor: Estella Winx 628